

EL SECUESTRO DE MANUEL SARABIA

Ward S. ALBRO III

Universidad de Texas en Kingsville

RICARDO FLORES MAGÓN, brillante agitador y propagandista, está siendo reconocido cada vez más como el gran precursor de la Revolución Mexicana. Sin embargo, por lo menos hasta 1906, Flores Magón, actuando principalmente desde los Estados Unidos planeaba llegar a ser mucho más que un simple precursor de Madero: quería manejar a la Revolución y entrar a México a la cabeza de un movimiento triunfador. Pero demostró él su casi total ineptitud como líder revolucionario. Gran parte de esa ineptitud puede explicarse por su misma personalidad, pero un factor más importante en el fracaso del movimiento magonista fue la estrecha colaboración de las autoridades mexicanas y norteamericanas en la labor de eliminar a sus miembros.¹ En ningún caso se aprecia mejor esta cooperación que en el casi logrado secuestro de uno de los más cercanos seguidores de Flores Magón: Juan Sarabia.

Sarabia se contaba entre los opositores de Porfirio Díaz en la ciudad de México desde fecha tan temprana como 1903. Él, su hermano Tomás y su primo Juan Sarabia estuvieron asociados con Flores Magón y otros en el Club Liberal Ponciano

¹ Para una visión general de Ricardo Flores Magón y el movimiento magonista, *vid.* Florencio BARRERA FUENTES: *Historia de la Revolución Mexicana. La etapa precursora.* México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1955; Lowell L. BLAISDELL: *The Desert Revolution. Baja California, 1911.* Madison, The University of Wisconsin Press, 1962; Ward. S. ALBRO III: "Ricardo Flores Magón and the Liberal Party: An Inquiry into the Origins of the Mexican Revolution of 1910". (Tesis doctoral inédita. Tucson, Universidad de Arizona, 1967.)

Arriaga, en la capital, y en la directiva del periódico satírico de oposición *El hijo del ahuízote*. En la primavera de 1903 Manuel Sarabia fue arrestado junto con Ricardo y Enrique Flores Magón, su primo Juan y Leobardo Rivera en una de las frecuentes redadas con que el gobierno procuraba silenciar a la oposición.² Cuando Flores Magón huyó a los Estados Unidos (en 1904) para continuar sus actividades desde suelo más seguro, Manuel fue uno de los primeros en reunírsele, y le acompañó desde Laredo hasta San Antonio y luego hasta San Luis Missouri.

El 28 de septiembre de 1905 se estableció en esta última ciudad, con Ricardo Flores Magón como presidente, la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, cuyos objetivos eran organizar y dirigir el movimiento de oposición. Manuel Sarabia fue nombrado segundo vocal de la junta directiva. Al año siguiente la Junta lanzó su *Programa y manifiesto*, el primero en hacer una acusación directa del régimen de Díaz y en hacer proyectos para un México post-porfirista. Ya con un partido organizado, un programa lanzado y adherentes tanto en México como en los Estados Unidos, los magonistas intentaron iniciar la revolución hacia fines del verano o principios del otoño de 1906. Aparentemente, Sarabia no estuvo involucrado en esta tentativa, que resultó en un desastroso fracaso. Al terminar el otoño el movimiento liberal estaba, por lo menos temporalmente, deshecho: muchos de sus líderes habían sido capturados, y la mayoría de los que aún conservaban su libertad andaban prófugos, ora al norte, ora al sur de la frontera. La infiltración del movimiento en ambos países había condenado al fracaso al proyectado levantamiento aun antes de que cobrara vuelo.³

Sin embargo, aún preocupado por la amenaza de los liberales, el gobierno mexicano trató de aprehender a todos los lí-

² *El hijo del Ahuízote*, feb. 8 y mar. 1º, 1903; BARRERA FUENTES: *op. cit.*, p. 115.

³ Para el movimiento magonista hasta 1906, *vid.* las obras de BARRERA FUENTES y ALBRO citadas arriba y también Lyle C. BROWN: "The Mexican Liberals and their Struggle Against the Díaz Dictatorship, 1900-1906". *Antología*. México, Mexico City College, 1956, pp. 317-362.

deres de la junta. Manuel Sarabia era uno de esos. A fines de 1906 o principios de 1907 había abandonado San Luis para dirigirse a Arizona, evidentemente con miras a continuar dirigiendo el movimiento de oposición entre los mineros mexicanos en esa área. El 1º de junio de 1907 Sarabia estaba ya —si no es que desde antes— en la población fronteriza de Douglas, trabajando como reportero para el *International American* de esa localidad con el seudónimo de Sam Moret. En la mañana del 30 de junio el *ranger* Sam J. Hayhurst, cumpliendo órdenes de su capitán Harry Wheeler, arrestó a Sarabia y lo entregó al agente de policía Lee Thompson y al alcaide T. H. Tailor para que fuera conducido a la cárcel de la ciudad. Ninguna acusación había sido presentada ni había orden alguna de arresto. Una vez puesto Sarabia bajo custodia, un guardia, James Dowdle, fue apostado en la cárcel: más tarde se sabría que el tal Dowdle había sido especialmente empleado por Antonio Maza, el cónsul mexicano en Douglas. Como a las 10 de esa misma noche, Dowdle y un comisario de la policía local, A. J. Shropshire, sacaron por la fuerza a Sarabia de la cárcel, lo metieron en un automóvil manejado por Henry Elvey y lo llevaron a Agua Prieta, al otro lado de la frontera. Allí fue entregado al célebre coronel Emilio Kosterlitski y a una compañía de *rurales*.⁴ Afortunadamente para Sarabia, como se vería después, eso fue el origen de un incidente internacional.

Mucha confusión y testimonios contradictorios rodearían al caso Sarabia por algún tiempo, pero las autoridades mexicanas no se detuvieron a discutir sobre qué hacer con el liberal aprehendido. Sarabia, esposado y atado a un caballo, fue llevado a Naco y luego a Cananea. Luego de dos días en la cárcel de ese lugar se le llevó a Imuris, siempre en Sonora, y de ahí, en tren, a Hermosillo, donde se le encarceló.⁵

⁴ J. L. B. Alexander al Procurador General, jul. 18, 1907. Department of Justice, Record Group 74, National Archives, Washington, D.C. (en adelante DJ, 74, NA), file 90755-113073, *The Arizona Daily Star* (Tucson), jul. 6 y 16, 1907; *The Arizona Republican* (Phoenix), jul. 6, 1907; Manuel SARABIA: "How I was Kidnapped". *The Border* (Tucson), vol. I, núm. 2 (dic. 1908), pp. 1-4.

⁵ *The Arizona Daily Star*, jul. 6, 1907; SARABIA: *op. cit.*, pp. 3-4.

El caso se convirtió en un incidente internacional simplemente porque el secuestro no pasó inadvertido. Al día siguiente del arresto, alguien, firmando por Sarabia, telegrafió al presidente Roosevelt diciendo: "he sido arrestado por motivos políticos. Demando mis derechos legales".⁶ Al ser sacado de la cárcel Sarabia resistió furiosamente gritando su nombre y diciendo que estaba siendo secuestrado.⁷ Que sí fue escuchado lo demuestra el hecho de que al día siguiente tres residentes de Douglas también telegrafiaron a Roosevelt protestando por el secuestro y pidiendo "se haga una demanda ante el gobierno mexicano solicitando su inmediato retorno a esta ciudad".⁸

Los amigos de Sarabia lograron despertar considerable simpatía y apoyo para él. "Mother Jones", famosa líder laboral norteamericana, estaba en Douglas en ese entonces, y en la noche misma del secuestro preparaba un mitin callejero para llevar a la huelga a los trabajadores de las fundiciones. A la noche siguiente era una de las principales oradoras en una manifestación de protesta organizada en apoyo de Sarabia.⁹ En este mitin fue encomendada la investigación del incidente a un comité de ciudadanos formados por varios residentes americanos de Douglas. Los resultados de sus investigaciones fueron contenidos en una demanda fechada el 3 de julio y enviada a Roosevelt, al Secretario de Estado Elihu Root y al Procurador General, el "Honorable Napoleón Bonaparte", demanda que el propio Procurador (Charles J. Bonaparte) debía investigar. La acusación del comité de ciudadanos demostró esencialmente lo que el Departamento de Justicia habría de establecer como hechos en el caso. El comité señalaba que el alguacil y el procurador del condado no intervendrían en el asunto, y deman-

⁶ Sarabia a Roosevelt, jul. 1º, 1907. DJ, 74, NA, file 90755-11172. Es de suponerse que Sarabia escribió este mensaje después de su arresto pero antes de su secuestro, y que no fue enviado sino hasta el siguiente día.

⁷ SARABIA: *op. cit.*, p. 2.

⁸ José Romo, Valentín Pérez y Manuel Cárdenas a Roosevelt, jul. 1º, 1907. DJ, 74, NA, file 90755-11172.

⁹ *The Arizona Daily Star*, jul. 6, 1907; *The Border*, vol. I, núm. 2 (dic. 1908), p. 5; *Autobiography of Mother Jones*. Chicago, Charles H. Kerr & Co., 1925, pp. 137-138.

daba que el Procurador de los Estados Unidos arrestase a los culpables y se querellase contra ellos. Además, pedía la destitución del cónsul Maza. En conclusión, los de Arizona dieron al presidente una bofetada con guante blanco, diciéndole que “tenían derecho a un trato justo” y que no lo estaban obteniendo de sus autoridades locales.¹⁰

Una muy diferente versión sobre el arresto de Sarabia fue pronunciada por el coronel William C. Greene, presidente de la *Cananea Consolidated Copper Company*, en una carta dirigida a Robert Bacon, Segundo Secretario de Estado, el 5 de julio de 1907, en la que decía que ciertos ciudadanos de Douglas estaban únicamente tratando de ganarse los votos de los mexicanos haciendo de este asunto un gran evento. Luego, Greene, cuya empresa había sufrido una huelga de mexicanos un año antes —una de las más importantes cuestiones laborales en la historia de México— trató de conectar a Sarabia con esa huelga. Decía que Sarabia había estado en Cananea durante los últimos días de mayo de 1906 pronunciando discursos incendiarios, y que había abandonado la población en la mañana del 1º de junio, apenas unas horas antes de que la huelga comenzara. Sarabia, decía el coronel, era buscado en México como provocador de tal huelga, y también en San Luis Missouri por escribir libelos difamatorios en el periódico magonista *Regeneración*. Greene también asentaba —sin evidencia, como en todo lo demás— que Sarabia había tomado parte en actividades subversivas en Texas en el otoño de 1906 y que había estado en Arizona incitando sentimientos revolucionarios entre los mineros de Bisbee y de Douglas. También decía que Sarabia había sido arrestado en Agua Prieta por el jefe de policía y ocho comisarios de dicha ciudad, insistiendo en que oficiales mexicanos lo arrestaron en suelo mexicano, de modo que ningún motivo había para quejarse ante su gobierno. “Estos son los hechos del caso”, decía el empresario, añadiendo que “tenían pleno derecho

¹⁰ Petición fechada el 3 de julio de 1907. DJ, 74, NA, file 90755-11186. El reporte de los ciudadanos estaba firmado por C. S. Overbrook, E. A. Hayes, G. L. Andrews, D. H. Semple y D. A. Richardson. Semple era editor del *Examiner* de Douglas.

de arrestarlo en suelo mexicano, aun cuando por una extraordinaria coincidencia se le hubiese aprehendido justo cuando cruzaba la línea entre los Estados Unidos y México". Greene vio a Sarabia en Cananea y dijo que "estaba siendo bien tratado e iba a tener un juicio justo". Terminaba su carta diciendo que "las autoridades de Arizona y Sonora han cooperado por muchos años en la tarea de limpiar de criminales la línea divisoria, y el arresto de Sarabia detiene a un hombre que constituye una peligrosa amenaza para la paz y el bienestar a lo largo de la frontera".¹¹ Lo dicho en esta carta era una obvia inversión de los hechos, a tal grado que ni siquiera es posible creer que el poderoso magnate minero estuviese mal informado.

Charles McKeene, un sujeto de Bisbee, se manifestó de acuerdo con algunos de los puntos de vista de Greene, excepto con lo de la absurda "coincidencia", cuando relató al *Arizona Republican* que entre las autoridades de Sonora y Arizona había acuerdos tácitos mediante los cuales no siempre se procedía con toda legalidad en el control de los criminales a ambos lados de la frontera. También dijo que los oficiales acusados de secuestrar a Sarabia "se contaban entre los mejores del condado de Cochise". Para McKeene la criminalidad de Sarabia se demostraba con el hecho de que estaba en Douglas ayudando a los obreros de las fundiciones a organizarse.¹²

La historia completa del arresto y del secuestro se fue aclarando poco a poco. Las investigaciones descubrieron que el capitán Ramón Ramos Barreras del Ejército Federal Mexicano había ido a Douglas para enterar al capitán Wheeler de los *rangers* de que Sarabia era buscado en México por asesinato. Entonces, Wheeler ordenó a Hayhurst ejecutar el arresto. Tanto Ramos como Maza se encontraban en Douglas cuando Sarabia fue arrestado y cuando fue llevado a México por la fuerza. Maza negó estar enterado del asunto.¹³ Pero, sin que lo supieran las autoridades norteamericanas, Maza había telegrafiado al ministerio de relaciones exteriores de México el 1º de julio desde

¹¹ Greene a Bacon, jul. 5, 1907. DJ, 74, NA, file 90755-112695.

¹² *The Arizona Republican*, jul. 10, 1907.

¹³ Alexander al Procurador General, jul. 18, 1907. (*Vid.* nota 4).

Agua Prieta diciendo que Sarabia había sido aprehendido y llevado a esa ciudad,¹⁴ y casi una semana más tarde el propio ministerio dijo que no sabía nada del secuestro.¹⁵ La historia se supo porque el chofer del automóvil, Elvey, confesó todo ante el comité de ciudadanos.

El 5 de julio las autoridades de Douglas arrestaron a Maza, Hayhurst, Shropshire, Taylor y Thompson por su relación con el arresto o el secuestro. Los más habían sido pagados por Maza para hacer su papel.¹⁶ El guardia Dowdle se salvó del arresto huyendo del territorio. Libre condicionalmente, Maza, aparentando ir a Tucson, violó el acuerdo de su libertad yendo a Cananea a conferenciar con el vicepresidente mexicano Luis Corral y con el general Luis Torres, gobernador electo de Sonora, demostrando además con ello la participación de las altas autoridades mexicanas en el asunto.¹⁷ El procurador del territorio de Arizona, J. L. B. Alexander, investigó y en su mayor parte confirmó los descubrimientos del comité, pero no encontró violada ninguna ley federal, de modo que era un asunto que tocaba resolver a las autoridades del territorio. Además, Alexander escribió que el cargo hecho a Sarabia de asesinato en México no tenía fundamento alguno.¹⁸

Con toda la publicidad habida, no se podía dudar mucho que Sarabia sería devuelto. El propio capitán Wheeler fue a Hermosillo a conducirlo de vuelta a los Estados Unidos, y lo tenía de nuevo en la frontera el 12 de julio de 1907, con excusas del gobierno mexicano. Sarabia impresionó a un reportero como "un muchacho entusiasta, imbuido del espíritu de libertad".¹⁹ Wheeler y el gobernador electo Torres ganaron mucha reputación por resolver la crisis, lo que demuestra que tanto los *rangers* de Arizona como el gobierno mexicano salieron limpios

¹⁴ Maza al Secretario de Relaciones Exteriores, jul. 1º 1907, en Manuel GONZÁLEZ RAMÍREZ (ed.): *Epistolario y textos de Ricardo Flores Magón*. México, Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 113.

¹⁵ *The Arizona Republican*, jul. 6, 1907.

¹⁶ *The Arizona Daily Star*, jul. 6, 1907.

¹⁷ *The Arizona Daily Star*, jul. 11, 1907.

¹⁸ Alexander al Procurador General, jul. 18, 1907. (Vid. nota 4.)

¹⁹ *The Arizona Daily Star*, jul. 16, 1907.

del caso.²⁰ Aún "Mother Jones" estaba impresionada ante Wheeler:

El capitán Wheeler es capitán de los *rangers* y una persona demasiado fina para ser capitán. Generalmente pienso que los hombres que encabezan ejércitos sedientos de sangre, uniformados para matar, no son muy finas personas, pero el capitán Wheeler es una excepción.²¹

Wheeler y los otros lograron lanzar la culpa sobre funcionarios locales como Ramos, Maza, Hayhurst y Shropshire. El capitán debió haber estado, sin embargo, algo inmiscuido, pues Sarabia dijo que el oficial le había confiado que gastó de su propia bolsa 200 dólares para sacarlo de Hermosillo.²²

Nada más salió de los cargos contra los secuestradores. Manuel Sarabia era un miembro bien conocido del Partido Liberal Mexicano. Tenía importantes contactos en Douglas y en otras partes de los Estados Unidos, y el gobierno americano recibió gran número de protestas por el secuestro.²³ Todo eso le favoreció. El resultado más notorio fue que el cónsul Maza perdió su puesto, pero en el fondo, el modo como el asunto fue solucionado plantea la cuestión de en qué grado los opositores políticos mexicanos que vivían en los Estados Unidos eran acusados sin haber cargos contra ellos o encarcelados sin juicio ni testigos.

El secuestro de Sarabia fue sin duda un factor primerísimo en el hecho de que Ricardo Flores Magón, arrestado en Los Ángeles en agosto de 1907, vigorosamente resistiera la extradición a Arizona, armando una batalla legal que podía mantenerlo en la cárcel y comprometer seriamente al movimiento magonista. El caso Sarabia sirve también como un excelente ejemplo para ilustrar cómo el gobierno mexicano y ciertos funcionarios de los Estados Unidos eran capaces de acabar con los magonistas en cualquier momento.

²⁰ *Id.*

²¹ *Autobiography cit.*, pp. 139-140.

²² SARABIA: *op. cit.*, p. 4.

²³ Alvey A. Adey, Secretario de Actas del Estado, al Procurador General, ago. 2, 1907. DJ, 74, NA, file 90755-113875.